

VIVE LA CUARESMA

Las tres prácticas cuaresmales

La primera práctica cuaresmal es **la oración**, condición indispensable para el encuentro con Dios. Con ella, el cristiano dialoga con el Señor, deja que la gracia entre en su corazón y, como la Virgen María, se abre a la acción del Espíritu Santo dando una respuesta libre y generosa (Lc 1,38). La segunda práctica es **la mortificación** que se realiza cotidianamente y sin

necesidad de hacer grandes sacrificios. Con ella se ofrece a Cristo aquellos momentos que generan molestias y se acepta con humildad y alegría las adversidades. La tercera práctica es **la caridad** y San Juan Pablo II explica que está enraizada "en lo más hondo del corazón humano: toda persona siente el deseo de ponerse en contacto con los otros, y se realiza plenamente cuando se da libremente a los demás".



Además te invitamos a:

Vía Crucis: Todos los **viernes** a las 19,00h.

Charlas Cuaresmales: Del **1 al 4** (lunes a jueves) de abril, de 20,00 a 21,00h.

Celebración Comunitaria de la Penitencia: **10 de abril** (miércoles) a las **19,00h**.

I CONGRESO AGUSTINIANO HIPONA en Guadarrama. Destinado a profesores, agentes de pastoral, familias, catequistas, etc. Es un encuentro de formación en la espiritualidad de S. Agustín. De nuestra Parroquia participarán 11 catequistas y el P. Iván los días **30 y 31 de marzo**.

CONCIERTO PRÓXIMO SÁBADO. Dentro del tiempo de Cuaresma contamos con la presentación de una gran orquesta y coro que está dando varios conciertos en España. Se trata de la orquesta americana **Middleton High Orchestra**, de Massachussets (USA). Sera el **día 30, sábado, a las 17,00h**. Entrada libre.

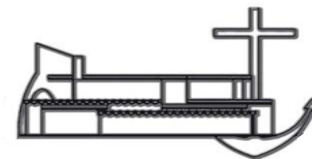
C/ La Cañada 35 - 28030 MADRID

T. 91 430 32 98 · parroquiasantaanaylaesperanza@gmail.com · www.santaanaylaesperanza.com

Toma y Lee



Parroquia Sta. Ana y la Esperanza
PP. Agustinos



Hoja Parroquial nº 684

Tiempo de Cuaresma - Ciclo C * 24 de marzo de 2019

EL SEÑOR ES COMPASIVO

La liturgia de la palabra de Dios de este tercer domingo de Cuaresma nos sitúa en clave de conversión. Es lo propio en este camino hacia la Pascua. En la primera lectura de hoy escuchamos cómo Dios ha visto la opresión de su pueblo en Egipto, y decide llamar a Moisés para liberarlo. Por medio de una zarza que arde sin consumirse, Dios llama la atención de Moisés. Éste se sorprende ante este espectáculo admirable, y la curiosidad le lleva a acercarse a la zarza ardiente. Es ahí donde Dios le llama "*Moisés, Moisés*". La respuesta de Moisés es de disponibilidad: "*Aquí estoy*". *¿Qué les digo a los israelitas cuando me preguntes cómo se llama este Dios que me envía?* Y Dios revela su nombre: "*Soy el que soy*". Dios es el que existe, el que es, el que está presente. Dios es el Dios cercano a su pueblo, el Dios que se preocupa por el sufrimiento de los suyos. Dios es quien nos libera y nos guía por el desierto de nuestra vida.

Jesús, en el Evangelio, nos apremia a la conversión. No podemos alargar más en el tiempo nuestra conversión y nuestra vuelta a Dios. Jesús nos lo explica con la parábola de la higuera. Dios es aquel señor que desea cortar la higuera que no da fruto. Pero el viñador, figura de Cristo, interviene ante aquel hombre para pedirle que tenga paciencia, que no corte todavía la viña, que espere un año para ver si da fruto. El viñador se compromete a cuidar la viña y a abonarla, en espera que finalmente dé fruto. Nos recuerda Jesús con esta parábola que Dios tiene paciencia con nosotros, que es paciente y espera que demos fruto. Pero también nos apremia para que no retrasemos durante más tiempo nuestra conversión. El fruto de nuestras buenas obras, que comienza por la conversión y por dejar atrás lo que es malo y lo que no agrada a Dios, es lo que Él espera de nosotros.

Con nosotros mismos, hemos de ser exigentes: debemos dar fruto. Con los demás, hemos de ser tolerantes y echarles una mano. La paciencia de Dios contrasta con nuestra impaciencia. Queremos ver pronto los resultados, que todo se arregle en un instante, que se acabe de golpe con el mal. Y la vida no es así: se crece lentamente, se madura lentamente, no siempre se da el fruto deseado. Dios aguarda paciente a que volvamos a Él. ¿Y yo?

LITURGIA DE LA PALABRA

ÉXODO 3, 1-8a. 13-15

En aquellos días, Moisés pastoreaba el rebaño de su suegro Jetró, sacerdote de Madián. Llevó el rebaño trashumando por el desierto hasta llegar a Horeb, la montaña de Dios.

El ángel del Señor se le apareció en una llamarada entre las zarzas. Moisés se fijó: la zarza ardía sin consumirse. Moisés se dijo: «Voy a acercarme a mirar este espectáculo admirable, a ver por qué no se quema la zarza». Viendo el Señor que Moisés se acercaba a mirar, lo llamó desde la zarza: «Moisés, Moisés». Respondió él: «Aquí estoy». Dijo Dios: «No te acerques; quítate las sandalias de los pies, pues el sitio que pisas es terreno sagrado». Y añadió: «Yo soy el Dios de tus padres, el Dios de Abrahán, el Dios de Isaac, el Dios de Jacob». Moisés se tapó la cara, porque temía ver a Dios. El Señor le dijo: «He visto la opresión de mi pueblo en Egipto y he oído sus quejas contra los opresores, conozco sus sufrimientos. He bajado a librarlo de los egipcios, a sacarlo de esta tierra, para llevarlo a una tierra fértil y espaciosa, tierra que mana leche y miel». Moisés replicó a Dios: «Mira, yo iré a los hijos de Israel y les diré: "El Dios de vuestros padres me ha enviado a vosotros." Si ellos me preguntan: "¿Cuál es su nombre?" ¿, qué les respondo?» Dios dijo a Moisés: «"Yo soy el que soy"; esto dirás a los hijos de Israel: "Yo soy" me envía a vosotros». Dios añadió: «Esto dirás a los hijos de Israel: "El Señor, Dios de vuestros padres, el Dios de Abrahán, Dios de Isaac, Dios de Jacob, me envía a vosotros. Este es mi nombre para siempre: así me llamaréis de generación en generación"».

SALMO RESPONSORIAL

El Señor es compasivo y misericordioso

1 CORINTIOS 10, 1-6. 10-12

No quiero que ignoréis, hermanos, que nuestros padres estuvieron todos bajo la nube y todos atravesaron el mar y todos fueron bautizados en Moisés por la nube y por el mar y todos comieron el mismo alimento espiritual; y todos bebieron la misma bebida espiritual, pues bebían de la roca espiritual que los seguía; y la roca era Cristo. Pero la mayoría de ellos no agradaron a Dios, pues sus cuerpos quedaron tendidos en el desierto. Estas cosas sucedieron en figura para nosotros, para que no codiciemos el mal como lo codiciaron ellos. Y para que no murmuréis, como murmuraron algunos de ellos, y perecieron a manos del Exterminador. Todo esto les sucedía alegóricamente y fue escrito para escarmiento nuestro, a quienes nos ha tocado vivir en la última de las edades. Por lo tanto, el que se crea seguro, cuídense de no caer.

LUCAS 13, 1-9

En aquel momento se presentaron algunos a contar a Jesús lo de los galileos, cuya sangre había mezclado Pilato con la de los sacrificios que ofrecían. Jesús respondió: «¿Pensáis que esos galileos eran más pecadores que los demás galileos porque han padecido todo esto? Os digo que no; y, si no os convertís, todos pereceréis lo mismo. O aquellos dieciocho sobre los que cayó la torre de Siloé y los mató, ¿pensáis que eran más culpables que los demás habitantes de Jerusalén? Os digo que no; y, si no os convertís, todos pereceréis de la misma manera». Y les dijo esta parábola: «Uno tenía una higuera plantada en su viña, y fue a buscar fruto en ella, y no lo encontró. Dijo entonces al viñador: "Ya ves, tres años llevo viniendo a buscar fruto en esta higuera, y no lo encuentro. Córtala. ¿Para qué va a perjudicar el terreno?". Pero el viñador contestó: "Señor, déjala todavía este año y mientras tanto yo cavaré alrededor y le echaré estiércol, a ver si da fruto en adelante. Si no, la puedes cortar"».

REFLEXIÓN DE SAN AGUSTÍN

« POR SI DA FRUTO EN ADELANTE; Y SI NO DA, LA CORTAS»

(Lc 13, 9)

De los sermones de San Agustín (Sermón 254, 3-4)

«Este árbol es el género humano. El Señor lo visita en la época de los patriarcas: el primer año, por así decir. Lo visitó en la época de la ley y los profetas: el segundo año; he aquí que amanece el tercer año; casi debió ser cortado ya, pero el misericordioso intercede ante el misericordioso. Quien quería mostrarse misericordioso, él mismo se presentó como intercesor. "Déjesele, dijo, todavía este año. Cávese a su alrededor –la fosa es signo de humildad–; échesele un cesto de estiércol, por si da fruto". Más todavía: puesto que una parte da fruto y otra no lo da, vendrá el dueño y la dividirá. ¿Qué significa *la dividirá*? Que ahora los hay buenos y los hay malos, como formando un solo montón, un solo cuerpo. Por tanto, hermanos míos, como dije, el estiércol en el sitio adecuado da fruto y en el sitio inadecuado llena de porquería el lugar».

CALENDARIO LITÚRGICO SEMANAL

Lunes 25 <i>Anunciación del Señor</i>	<i>Is 7, 10-14; 8, 10b</i> <i>Salmo: 39</i> <i>Heb 10, 4-10</i> <i>Lc 1, 26-38</i>	<i>"Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad"</i>
Martes 26	<i>Dan 3, 25. 34-43</i> <i>Salmo: 24</i> <i>Mt 18, 21-35</i>	<i>"Recuerda, Señor, tu ternura"</i>
Miércoles 27	<i>Dt 4, 1. 5-9</i> <i>Salmo: 147</i> <i>Mt 5, 17-19</i>	<i>"Glorifica al Señor, Jerusalén"</i>
Jueves 28	<i>Jer 7, 23-28</i> <i>Salmo: 94</i> <i>Lc 11, 14-23</i>	<i>"Ojalá escuchéis hoy la voz del Señor: No endurezcáis vuestro corazón"</i>
Viernes 29	<i>Os 14, 2-10</i> <i>Salmo: 80</i> <i>Mc 12, 28b-34</i>	<i>"Yo soy el Señor, Dios tuyo; escucha mi voz"</i>
Sábado 30	<i>Os 6, 1-6</i> <i>Salmo: 50</i> <i>Lc 18, 9-14</i>	<i>"Quiero misericordia, y no sacrificio"</i>